

los mismos principios de la historia del desarrollo de la doctrina, algunos teólogos temían el peligro de disminuir la verdadera trascendencia divina; el Dios que entra en la historia, que se hace carne les parecía ser un Dios vulnerable. El autor demuestra la verdad de su tesis apoyándose en la descripción de los cuatro grandes movimientos cristológicos heterodoxos: docetismo, patripasianismo, arrianismo (en las pp. 104-114 el lector encontrará una interesante sistematización de los más grandes intentos modernos de interpretación de esta herejía) y nestorianismo. Estas cuatro doctrinas son para el autor ejemplos de un mismo intento: no arriesgar la absoluta trascendencia divina. Por eso, la lucha de los Padres contra estas herejías fue motivada, según Gavriilyuk, por el intento de demostrar que Dios verdaderamente entró en la historia, en la persona de su Hijo Encarnado (cf. p. 172) y este hecho de ningún modo se opone a la grandeza divina. En la sistematización de nuestro autor, la teología patrística es un proyecto de unificación de la teología con la economía, unificación que llegó a su culminación en la paradójica frase según la cual *el Imposible ha sufrido*.

El autor del libro desempeña actualmente la función de profesor asistente de teología histórica en la Universidad de Santo Tomás en St. Paul, MN (EEUU).

Robert J. Woźniak

**Daniel A. Keating**, *The appropriation of divine life in Cyril of Alexandria*, Oxford University Press («Oxford theological monographs»), Oxford 2004, X + 315 pp., 14 x 22, ISBN 0-19-926713-8.

El libro es la publicación de la tesis doctoral defendida en la Universidad de Oxford bajo la dirección de Thomas G. Weinandy OFM Cap. El autor actual-

mente es profesor en el Seminario del Sagrado Corazón en Detroit donde enseña Escritura y Teología Sistemática.

El primer objetivo del libro es la investigación acerca de la soteriología del gran Alejandrino. Según Keating, la teoría soteriológica de Cirilo tiene la forma de «narración de la vida divina» (*narrative of divine life*). La *narración de la vida divina* permite a Cirilo unir la vida intratrinitaria de Dios con nuestra recepción de esta vida (p. 7) y, de este modo, edificar un puente entre la *teología* y la *economía*.

El núcleo constitutivo de dicha teoría se encuentra en el concepto de *apropiación* (οἰκεῖωσις). Como advierte Keating, Cirilo evitaba ya en el periodo pre-Nestoriano utilizar la expresión *divinización* para salvaguardar y subrayar la verdad de la distinción entre lo divino y lo humano (cf. p. 194). El concepto de apropiación le sirvió aquí de ayuda.

Para entender el concepto ciriliano de salvación-divinización en cuanto apropiación, hay que entrar en su presentación de los misterios de la vida de Cristo; es así —argumenta el Autor— porque Cristo es concebido como un arquetipo o modelo (*pattern*) de toda la humanidad. La vida de Cristo —especialmente en sus momentos fuertes como bautismo, recepción del Espíritu Santo, muerte, resurrección y ascensión— es una progresiva divinización de la naturaleza humana. Por eso, la soteriología ciriliana es sumamente cristocéntrica: Cristo es al mismo tiempo agente de la salvación, su recipiente representativo y el modelo de nuestro progreso en el misterio de la divinización personal. En esta perspectiva su papel no es reducible a la mera función pedagógica sino que tiene una dimensión metafísica fuerte (cf. p. 191).

El libro consta de seis capítulos divididos en dos partes. La primera —más grande— abarca cinco primeros capítulos y es dedicada al análisis de la teología de Cirilo (el capítulo primero introduce en la cristocentricidad de la soteriología de Cirilo; el segundo responde a la pregunta de cómo el Verbo Encarnado comunica su vida a los cristianos; el tercero, introduce al problema de la recepción de la redención por parte del hombre; el cuarto, explica el sentido y la extensión de la realidad de la participación en la vida de Dios; el quinto reúne los resultados de las investigaciones precedentes). La segunda es una amplia y rica comparación de la postura teológica de nuestro autor con tres teólogos contemporáneos a él (Teodoro de Mopsuestia, Agustín y Leon el Grande).

En resumen, el libro presentado es una lectura fascinante que permite al lector entrar en la riqueza de la teología de los siglos IV-V. El autor demuestra un conocimiento maduro a la hora de manejar los múltiples factores de la historia del dogma, como también varios aspectos de la misma teología ciriliana, desde su teoría trinitaria y cristología hasta la antropología y la ética.

Robert J. Woźniak

**Lucian TURCESCU**, *Gregory of Nyssa and the Concept of Divine Persons*, Oxford University Press, Corby 2005, 192 pp., 16 x 24, ISBN 0-19-517425-9.

Nos encontramos ante un trabajo profundo y claro sobre el concepto de persona en Gregorio de Nisa. L. Turcescu pone aquí de relieve cómo Gregorio de Nisa supo desarrollar un concepto de persona verdaderamente rico y personal en su esfuerzo por clarificar lo más esencial de la doctrina trinitaria: la unión de unidad y de trinidad en Dios. Se trata de

un estudio importante no sólo por el tema elegido, por la seriedad con que se analizan los textos o por ir directamente a las cuestiones importantes sin desviarse por cuestiones accesorias, sino también por la información que posee el A. de la historia de los conceptos de individuo y de persona con anterioridad al siglo IV, por el atinado conocimiento que posee de Gregorio de Nisa y por la ponderada valoración que hace de las discusiones contemporáneas en torno al concepto de persona. Estas discusiones, en efecto, han incidido notablemente en la presentación que se ha hecho del pensamiento de Gregorio en torno a la persona.

La estructura del libro es lineal. Está dividido en seis capítulos. Tras una pequeña introducción (pp. 3-7), el A. analiza en el capítulo primero el concepto de persona en la Antigüedad (pp. 7-24) y en el capítulo segundo los conceptos filosóficos que configuran la visión de Gregorio de Nisa en torno al individuo (pp. 25-47). A continuación, en cuatro capítulos, estudia los tratados trinitarios nisenos (pp. 47-114).

El capítulo primero merece una lectura detenida, entre otras razones, porque resulta muy útil para liberar a Gregorio de algunos clichés establecidos por los estudiosos anteriores, y para situarlo en un contexto más cercano a su realidad histórica. Piensa Turcescu que, hablando con propiedad, antes de Gregorio no hubo un concepto de persona en el que éste pudiese apoyarse para un ulterior desarrollo y profundización (pp. 7-8). Desde esta posición, el A. analiza críticamente cuanto se ha dicho sobre el concepto de persona en los Capadocios por parte de algunos estudiosos. Encontramos aquí nombres ilustres como los de C.J. de Vogel, D.F. Stramara Jr., A. Michel, K. Barth, K. Rahner, W. Kaper, H. Dörrie, A. de Halleux, todos ellos to-